



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número sue to, 5 cénts.
En el resto de España, semestre
2 50 ptas.—En Argel, semestre, 5.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Plaza Mayor, número 14

ELCHE

Nuestra protesta

La prensa relata la agresión criminal de que ha sido víctima el director dignísimo de nuestro valiente y simpático colega *El Evangelio*. Otra vez se ha repetido el crimen horrible; otra vez el justo ha sido crucificado.

Por lo visto, aquí en donde todo vicio tiene su asiento y toda hipocresía sus sacerdotes y toda prostitución su culto y sus adoradores; aquí en donde el patriotismo es explotación; aquí en donde la palabra patria se convierte en Celestina de todas las concupiscencias; aquí en donde todo lo malo, lo perverso y lo asqueroso medra, es un crimen tremendo llamar las cosas por su nombre.

Y ¡ay, de quien tal haga! Se conjurarán contra él todas las potestades de la política,—de esa política que á tal situación vergonzosa nos ha traído;—se sublevarán contra él los corrompidos, y, evocando el nombre sacratísimo de patria y patriotismo, grande ó chico, lanzarán sobre él todos los odios y romperán todas las conciencias, comprando gentes, del hampa salidas, que corten el hilo de la vida y laceren su cuerpo al nuevo Cristo, fustigador del vicio, predicador de la verdad, que clama contra el fariseísmo y azota despiadado á los que han hecho de la política mercado inmundo en que todo se vende y todo se compra.

Lo estamos viendo. Es ejemplo vivo de lo que decimos la vida entera de la moderna política española. Y dá asco, dá asco lo que sucede.

Se exigen responsabilidades por las pérdidas de las colonias; se pide el tanto de culpa á quien la tenga, por habernos encontrado sin barcos cuando los necesitábamos; siendo así que para barcos se han consignado en los presupuestos del Estado cientos de millones; se pregunta el por qué de la rendición al enemigo de nuestro ejército, de nuestro valiente ejército que siempre ha sido honra de nuestra España; se denuncian hechos indignos y criminales sucedidos en las Diputaciones, en los Gobiernos, en los Ayuntamientos; se protesta contra las filtraciones que se repiten en todas las cajas de la Nación; se grita contra los delitos de lesa humanidad que viene consintiéndose en los hospitales, en los hospicios, en las casas de Beneficencia; se maldice de la desmoralización que

por todas partes cunde como epidemia mortífera que ahoga y mata las grandes iniciativas, los bellos sentimientos; pero á todos los que gritan y maldicen y protestan de cuanto malo sucede se les tapa la boca con la palabra «Patria», se les ahoga con la frase de que el patriotismo prohíbe traer á la prensa ó llevar á la tribuna las rebañaduras del arroyo; y al que persiste en sus acusaciones y se empeña en llamar á las cosas por su nombre, se le piden pruebas, pruebas. ¡¡Pruebas!! Pues ¿qué? ¿lo que está en la conciencia pública, necesita pruebas? Pues ¿qué? ¿el fariseo de la política, el negociante de la cosa pública, el que *distrae* los fondos del Estado, de la Provincia ó del Municipio, vá á ser tan imbecil que ha de dejar allí las pruebas de su mala acción?

¡Pruebas! ¡Las pruebas, piden! Y es chocante, por lo enorme y monstruoso, que quien pide pruebas es el mismo explotador de la política, ó sus cómplices que con ella negocian y todo lo compran y todo lo venden y todo lo falsifican. «¡Esas cosas no se pueden decir aquí!»—exclaman los incluseros del Parlamento, de la Diputación ó del Municipio.—«¡La prensa no se ha hecho para escribir de esa manera!»—gritan los mansturbadores de la política y de la prensa, los ordeñadores de todas las ubres.

Y mientras que ellos piden pruebas y más pruebas, y chillan y vociferan, la conciencia pública se subleva contra los mandarines de oficio, la protesta cunde, el motín contra la hipocresía reinante se hace general y el fuego arde por los cuatro puntos cardinales de la Patria.

Pero las pruebas se dan á veces cuando pueden darse ¡Ya están las pruebas! ¿Qué sucede entonces? Que se amenaza al que habla claro; que se le dirigen cobardes anónimos ¡las armas del canalla! y últimamente, se le acecha, se compran ojeadores que esperan la caza y al volver de una esquina ó al salir de su casa, se le hunde al atrevido denunciante un puñal entre las dos paletillas ó se le descarga por la espalda un trabucazo.

De una hazaña semejante parece haber sido víctima el Sr. Romeo, valiente director de *El Evangelio*.

Nosotros protestamos de ese hecho brutal y hacemos fervientes votos porque el Sr. Romeo recobre pronto la salud perdida y vuelva de nuevo á seguir la noble labor de desenmascarar hipócritas ha-

blando claro, muy claro desde las columnas de *El Evangelio* que él ha sabido convertir en doctrina de verdad y en código de justicia.

D. German Gamazo

En la anterior semana, después de una larga y penosa enfermedad resistida con energía y resignación, dejó de existir D. German Gamazo.

La prensa toda le ha dedicado sentidas frases y ha puesto de relieve las excelsas condiciones personales que concurrían en hombre tan eximio.

Como abogado fué el Sr. Gamazo una lumbrera y una gloria del foro español; su maestro el reputado y sabio D. Manuel Silvela dijo que su discípulo le había aventajado.

Como orador Parlamentario, el insigne y elocuente tribuno señor Castelar decía que el Sr. Gamazo era el orador más castizo del Parlamento español.

Como político fué siempre el señor Gamazo un liberal convencido y sincero; enemigo de las exageraciones y de los desplantes propios de aquellos que buscan el medio de elevar sus personalidades embaucando á las gentes con palabras altisonantes y con promesas vanas.

Fué hombre de gran perseverancia, de una voluntad inquebrantable y de un patriotismo práctico; no aduló jamás para alcanzar popularidad, pero defendió y practicó siempre soluciones liberales y convenientes para la nación.

Como hacendista ha sido el astro que ha brillado desde la restauración y aun después de muerto siguen siendo sus planes las aspiraciones de los verdaderos hacendistas españoles.

D. German Gamazo fué hombre de gran ilustración, de brillante talento, de hermosa palabra, de gran voluntad y de buen corazón; de entre los políticos contemporáneos fué, sin duda, el mejor equilibrado.

Como particular fué el Sr. Gamazo cumplido caballero, ferviente católico, caritativo, ameno y atento en su trato.

España con la muerte del señor Gamazo ha perdido á uno de sus más esclarecidos hijos.

Descanse en paz tan ilustre personaje.

A la Comunidad de Labradores

Bueno que el Ayuntamiento nos construya y hermosee paseos, dejándonos en cambio recluidos forzosamente en nuestras casas, en cuanto al cielo se le ocurre obsequiarnos con algunas gotas de agua; bueno que el Ayuntamiento obre como mejor le plazca; bueno que el Ayuntamiento crea que todo el campo es orégano; bueno que el Ayuntamiento haga oídos de mercader á las reclamaciones del vecindario; bueno, en fin, que el Ayuntamiento proceda como lo hace, porque para eso es Ayuntamiento constitucional, y no estaría justificado que como constitucional faltase á su propia constitución que, sabido es, consiste en hacerlo todo mal.

Al olmo no hay que pedirle peras, dice un refrán antiguo, ni al Ayuntamiento hay que pedirle cuentas, decimos nosotros, porque si tal hiciéramos, caeríamos en pecado constitucional.

Así, pues, dejemos al Ayuntamiento que nos haga felices por donde mejor le venga en gusto, que aquí estamos los vecinos para recibir tanta felicidad y no perdamos ya más tiempo en ocuparnos de cosa que no lo merece.

Vamos á ver si somos más afortunados al dirigirnos á la Comunidad de Labradores y á su Sindicato. Vamos á llamar su atención sobre un particular que consideramos importantísimo; vamos á probar si se han ó no acorchonado ya los buenos deseos que brillaron cuando la creación de la Comunidad; vamos á convencernos si hay que tratarla como al Ayuntamiento.

Nunca hemos escatimado nuestro aplauso, ni jamás hemos desconocido, sino antes al contrario, lo hemos proclamado muy alto, la grandísima influencia que la Comunidad está llamada á ejercer en la vida y prosperidad de Elche; es más: la consideramos en posesión de muy favorables condiciones para el reparador desenvolvimiento que constituye ó informa su institución; entendemos que es un organismo vivo en el cuerpo social y que, por lo tanto, tiene funciones propias que ejercer para el desarrollo del cuerpo á que pertenece; así como entendemos que el Ayuntamiento es á manera de un desprendimiento espontáneo del cuerpo social, porque este lo considera después de alumbrado, como otro cuerpo con quien no le unen

más vínculos que las emanaciones naturales que de su estado se desprenden.

Pues bien; lo que queremos decir es sencillamente, que así como la Comunidad de Labradores ha conseguido contra viento y marea de los caciques y de sus coadyuvantes, que dejaran de ser los campos de Elche dehesa feráz y libre para pastos de ganados y caciques, que emprenda con igual entusiasmo, y que realice con idéntica fortuna, una campaña de recomposición y saneamiento de los caminos rurales.

Si no fuera constitucional el Ayuntamiento, sería una insigne vergüenza el detestable y rifeño estado de las calles de la población; pero esto que es dispensable al Ayuntamiento, no puede pasarse en silencio cuando de la comunidad se trata; por lo que hemos de establecer distinciones. Hay que distinguir.

Cuando los romanos fueron dueños de España y pudieron establecer la paz en la Península, principiaron a tomar incremento la agricultura en nuestro país y en tan remota época fueron abiertos los caminos rurales del campo de Elche; desde entonces, y sin que se registre en la historia patria haberse echado un capazo de piedra para recomponer aquellos caminos, han venido utilizándolos varias generaciones romanas, después los bárbaros del Norte, luego los árabes, muzárabes, cristianos viejos anteriores á Pelayo, y por último unas veces los cristianos, otras los bárbaros, otras los librepensadores, y así sucesivamente hasta nuestros días.

Con uso tan largo y continuo, fácil es suponer como estarán de nuevos y transitables los susodichos caminos rurales. Están ya tan bajos los carriles que en trayectos las ruedas de los carros van montadas, como los diamantes, al aire y no vá el vehículo á parar á los antipodas, porque las caballerías son muy reflexivas y amantes de la patria.

Comprendemos perfectamente, que es hasta cierto punto un sacrilegio, el que vengamos á pedir se recompongan los caminos, en donde aun parece dibujarse la pujante planta de los godos y de los visigodos, nuestros ilustres antepasados; pero déjese á un lado la Comunidad consideraciones de familia, y al otro lado aficiones históricas, y resuélvase á vivir cual cumple á los pueblos cultos y ponga en vigor el art. 2.º y párrafo 2.º de la ley Gamazo sobre conservación de caminos rurales y lo que sobre el particular previene el título V de las ordenanzas de la expresada Comunidad.

Los romanos fundaron dichos caminos y si ahora la Comunidad consigue que sean recompuestos, bien podremos luego decirle que ha hecho una obra de romanos.

Los banquetes de Moret

Nos refiere la prensa que Moret obsequiará todos los domingos á 35 diputados de la Mayoría, á contar desde hoy, que es el primer domingo de la cuenta.

Se dice también por la misma prensa, y está en la conciencia de todos, que estos banquetes son una especie de contestación á los théspolíticos de Canalejas.

Pero ahora la gente se pregun-

ta: ¿pues no decía Moret el otro día en el Congreso que estaba muy mal de fondos, tan mal que tenía hipotecadas sus fincas? ¿Y ahora dá un banquete todas las semanas á 35 diputados?

Y España entera saca la cuenta de que el año tiene 52 semanas y que cada banquete le costará á Moret lo menos mil pesetas.

¡¡¡CINCUENTA Y DOS MIL PESETAS al año en banquetes!!!

¡Buen procedimiento para deshipotecar!

¡Constituyámonos en convención!

Hay que hacer política, y política masculina; es preciso que dejemos de parecer una nación de mujeres, que no saben más que llorar y quejarse: que le piden al hijo y lo dá; que le roban el voto y lo aguanta; que le quitan la finca, y se deja; que le ponen sobre los lomos la inmensa carga de parásitos y la lleva mansamente como caballo de simón; que le dan una administración africana á precio de europea, y la toma; que le mandan los ministros que la privaron de patria, y obedece.

¡Y todavía pretenden reinar sobre las ruinas!

¡Que nos devuelvan las 1.000 islas, los 3.000 millones, el honor limpio, y la bandera inmaculada!

¡Que hagan salir del fondo del mar de Mindoro y del mar de las Antillas aquellas dos escuadras, con cuyo coste se habría podido cruzar de caminos el territorio!

¡Que devuelvan al pueblo sus 100.000 hijos asesinados en Ultramar, y atajen esa horrible é interminable procesión de muertos, que cruza á todas horas los espacios de la Península, compuesta de niños hambrientos, de viudas desoladas, de ancianos temblorosos, que caen antes de su hora, heridos de muerte, á distancia de meses, por el mismo machete, por los mismos tiburones, por la misma química falsificada, por los mismos zapatos de cartón que mataron á sus maridos, á sus hermanos, á sus hijos!

La desesperación se ha sobrepujado en nosotros, más aún que al instinto del orden, al mismo instinto de la vida. Porque para vivir como vivimos, es preferible no vivir.

Nos hemos abrazado á las columnas del templo, y nos salvaremos con él ó perecerá él con nosotros.

Hemos preferido y seguimos prefiriendo los procedimientos conservadores: no queremos chocar violentamente con los intereses creados; pero si se empeñan, saltaremos por encima de ellos; si es fatal que hayamos de constituirnos en convención, nos constituiremos en convención.

JOAQUIN COSTA.

Sección agrícola

ALGODÓN

Cultivo del algodónero.—La disposición de sus raíces indica el terreno que requiere.

Podemos dar por sentado que todo el terreno que es bueno para la vid lo es también para el algodónero, con la diferencia de que los abonos que son perjudiciales á la

calidad del vino, no lo son para el algodón.

Requiere éste tierras substanciosas y sueltas, para que las raíces puedan extenderse y profundizar, frescas ó de riegos; exposición abrigada, no solo por la planta, sino también por los daños que hace el viento en el fruto; ventilación para que el calor no la encalme; con la mucha humedad la planta sería más lozana, pero de menos fruto, y no bien sazonado.

El herbáceo requiere terrenos más francos y más mullidos, pues sus raíces no son tan fuertes.

Tampoco necesita que el clima sea tan cálido: acaso porque las siembras repetidas le habrán hecho connaturalizarse más en los climas templados.

El país de donde proviene la especie que se introduce en otro indica también la temperatura que exige, porque es sabido que los vegetales, lo mismo que los animales se van aclimatando por grados dilatándose lentamente la zona en que pueden vegetar y soportar los diversos grados de frío y de calor, de humedad y sequedad.

El algodónero de los climas cálidos necesita de 16 á 22 grados; al herbáceo le bastan de 6 á 18 y al que cultivamos en nuestras costas meridionales una temperatura media de 15 grados en Otoño para que se sazone la cosecha.

Antes del descubrimiento del Nuevo Mundo el Africa y el Asia nos surtían del algodón que necesitábamos, porque Europa producía muy poco; pero después ha tomado tal incremento su uso, auxiliado con la facilidad de manufacturarlo y de interpolarlo ó mezclarlo con el lino, la seda y la lana que es hoy uno de los principales artículos de cultivo; y muy superior en este punto á la lana, al lino y al cáñamo, aunque en otros no les iguale.

Los diversos métodos de cultivarlo son adecuados á la diversidad de los climas y á la varia calidad de sus productos.

La cercanía del mar les conviene mucho, sea por las emanaciones húmedas ó por las partículas salinas que se elevan con ellas.

Antes de sembrar el algodónero se dan al terreno tres ó cuatro rajas desde Diciembre á Marzo y se le divide en caballones de 30 centímetros de ancho en la base, y unos 8 en la parte superior, dispuestos de manera que se puedan regar de pie las plantas. Antes de la última labor se emplean los abonos.

La disposición de su raíz central y de las laterales indican que la planta requiere un suelo, además de substancioso y profundo, bien mullido.

Las pepitas del algodónero conservan la virtud de germinar por espacio de dos ó tres años, aunque algunas especies de América la pierden en pocos meses, y aún en algunos días. Como su cubierta es tan dura necesita que la humedezcan antes de sembrarla. Nace á los tres, cuatro, hasta siete días de sembrada; y aunque una lluvia ligera acelere su germinación, si es muy fuerte la pudre; pero si no llueve se puede conservar enterrada muchos meses, porque sus partes aceitosas, su corteza, y tres ó más centímetros de tierra que la cubren, la preservan de la impresión del calor.

La semilla debe ser nueva, pesada y bien madura; y si se tiene cuatro ó seis horas en legía de cal y ceniza, para ablandar la corteza antes de sembrarla, será mejor.

Las echadas en agua, que no se van al fondo, estando bien limpias de borra, no son buenas para sembrarlas. Las pepitas recién cogidas ó de un año son las mejores.

SERAFIN SEGURA.

(Continuará)

Cosas de Elche

«Electra»

Con permiso de Galdós, así titulamos esta *Cosa* que es «cosa de Elche» y además *cosa* que no pasa más que en Elche; es decir, *cosa* dos veces, doblemente *cosa*, una *cosa*, en fin, que vale por dos, ó dos *cosas* que forman una sola *cosa* grande, muy grande, inmensamente grande, tanto que apenas cabe en la cabeza y que si cabe es porque se ha convertido en hecho consumado, y los hechos consumados caben en cualquier parte, y por lo tanto, en muchas cabezas ilícitanas, que son una parte cualquiera del cuerpo, como los pies, ponemos por caso.

«Electra», si, con su Dáximo y con su Pantoja y todo, es esto que aquí sucede. Solamente que esto no es drama, sino dramón; pero dramón espeluznante como un drama de Echegaray ó como una novela de Mompasant. Hé aquí el argumento:

ACTO I.

También sobre la «Electra» ilícitana *pesaban mucho las conciencias ajenas* y vivía mártir de todos los Pantojas; cada uno de ellos se creía ser su padre, y todos querían salvarla, todos pretendían que ganara la Gloria; pero es lo cierto que «Electra», con tanto protector, con tanto padre y con tanto cariño, vivía en el infierno, en un verdadero infierno de dudas y sobresaltos. Ella había nacido para vivir, le agradaba el mundo, al que alumbraba con su hermosura, y la atraían las voces angustiosas de los «hijos de los hombres» que, á su vez, se extasiaban contemplándola.

Era hermosa «Electra» ¡hermosa y triste! Hermosa, por la aureola brillante que la rodeaba; triste, por las filosofías de los demás, de los Pantojas que la crucificaban so pretexto de su futura salvación. Tanta tristeza nubló al fin su razón y también llegó á cegar la luz de sus ojos, y el mundo quedó á oscuras; á oscuras de razones y á oscuras de luz.

ACTO II

Para bien de «Electra» estaba Máximo prendado de ella, no precisamente por ser ella, sino porque era víctima de los Pantojas, de los egoísmos de los demás. El amor á la verdad, más que el amor á «Electra», fué lo que á Máximo obligó á reñir batallas con los Pantojas y á favor de la desgraciada niña. La numerosa familia de ésta se dividió en dos bandos: partidarios y no partidarios de los amores de la chica con Máximo; y así se llamaban unos á otros *Máximos* y *Pantojas*, según favorecían ó contrariaban tales relaciones.

La guerra entre las dos parcialidades llegó á revestir cierta gravedad, tanta, que el autor del drama ó del sainete estuvo dudando largo tiempo entre poner á la obra el título de «Electra» ó el de «Capuletti e Montecchi»; también dudó si ponerle el de «Sancho y D. Quijote»; pero optó por el de «Elec-

tra», porque, después de todo, al rodar de «Electra» se movía toda la acción; y así acabó por creerlo y por jurarlo, cuando después de muchas vueltas y revueltas pudo dar con el argumento.

Después de terrible lucha diéronse por vencidos los Pantojas, y dejaron á «Electra» en los brazos de Máximo que, ayudado por todos los Máximos, pretendía batir las cataratas de su razón tanto como las de sus pupilas.

La escena final de este acto es sorprendentemente hermosa y alivia el corazón de un grave peso.

ACTO III

Pero ¡ah! que la dicha es corta. Alzase por tercera vez el telón. ¡Máximo ha huido! No se explican bien las razones de la huida, pero es el caso que Máximo ya no está allí. Una carta que se ha echado por debajo de la puerta y que los Máximos encuentran y leen en escena parece dar á entender que á Máximo le llaman en otra parte; que las graves responsabilidades que sobra él pesan, por ciertos asuntos de familia, le obligan á abandonar por tiempo ilimitado á su querida «Electra», y allí la deja encomendada á sus buenos amigos los Máximos, que velarán seguramente por ella y la cuidarán y la curarán al fin como él mismo se proponía.

¿Quién deja á «Electra» desamparada y huérfana de todo apoyo, después de lo que por ella se ha luchado? ¡Vaya con Dios Máximo! Y todos la cuidan y la miman y velan por ella. No les hace falta Máximo para nada.

En el transcurso de este acto, sufren todos mil contrariedades, persecuciones y acechanzas. Pero «Electra» se salva al fin; vuelve á la razón y recobra la vista.

Este final es también magnífico. Es una apoteosis llena de esplendores y de luz.

ACTO IV

La vida de «Electra» se desliza plácida y serena, rodeada de Máximos que tan solo por ella viven y se desviven. Aquello es un paraíso de dulzuras y bienandanzas. Por fin triunfó la virtud,—se dice y repite el público.

Pero Pantoja vela, no descansa un momento; quiere su presa, no la abandona; se ha alejado para lanzarse con mayor pujanza sobre ella. Conocedor del mundo, espera que el cansancio rinda á los enemigos ó los haga confiados, y allí está esperando el momento oportuno para el ataque.

Y este se presenta, pero de un modo tan impensado, de tal manera, que la impresión que causa es profunda en el público.

Preséntase en escena otra «Electra»; su parecido con la verdadera es sorprendente; tiene todas sus virtudes, todos sus atractivos; pero es más joven, más alegre, más bella, con la belleza de los pocos años. Todo esto cautiva y atrae; así se van con ella gran número de Pantojas y también muchos Máximos. ¡No podía ser otra cosa! ¡Qué bien conoce el autor el corazón humano, voluble y tornadizo! Por la otra, por la primera «Electra», han pasado ya los años, y los disgustos y las contrariedades han impreso en su rostro las huellas del infortunio y han sembrado en su espesa cabellera hilos de plata. Entre una y otra ¿quién duda en escoger? Y Máximo, aquel Máximo que tantas locuras cometió por «Electra», viene ya libre de sus ocupaciones y entrégase á la nue-

va, á la joven, á la gentil «Electra» 2.^a, pero entrégase á ella con alma y vida; su pensamiento y su acción los rinde á ella. ¡Oh, que acción!

Pero aún quedan Máximos fieles á «Electra» 1.^a; y estos hablan, inquietan y saben que la acción de Máximo no es libre, que Máximo obra, vamos al decir, como sugestionado, y háceselo comprender así, convenciendo de ello, y logran, por fin, que retire su acción sugestionada y la traiga hacia ellos para convertirlas todas en favor de aquella «Electra» de sus primeros amores.

Con esta escena, que es verdaderamente sensacional, porque en ella aparece Máximo con otro aspecto distinto al de los primeros actos, hasta el punto de que parece que lo han cambiado, cae el telón en medio del estupor, del asombro y de la estupefacción de los espectadores.

¿En qué pararán estas misas?—se preguntan todos.

Pues ahora verán ustedes,—contestamos nosotros.

Y seguimos. Pero quede el acto 5.^o para explicarlo en nuestro próximo número.

Volvíó

Después de veintidos meses de ausencia ha vuelto á encargarse de la gerencia de la «Eléctrica Illicitana», nuestro querido amigo el gerente D. José Pomares Alamo.

Parece ser que el motivo de vuelta tan inesperada ha sido el no poder retirar su acción del depósito para vendérsela al Sr. Quesada, como era su deseo.

Lo que él se habrá dicho: «Ya que el Reglamento me obliga á ser accionista y á no poder dejar de ser gerente, seámoslo de veras. Y lo pasado, pasado.»

Nosotros, que amamos la «Eléctrica», nos alegramos de que el Sr. Pomares haya entrado en funciones; porque así se convencerá de que son mal intencionadas las voces que los alarmistas han propalado con fines *non sanctos*.

Ya verán el Balance.

Misterios

No sabemos porqué, pero es el caso que al Sr. Quesada le han vendido á cambio de luz durante diez años, algunas acciones de la «Eléctrica Illicitana».

En la «Eléctrica» hay grandes intereses.

Existe el crédito de 53.000 pesetas, del Ayuntamiento; hay la querrela que sigue contra el alcalde aquel que apagó la luz á los particulares y encerró en la cárcel á individuos de la junta; y hay la resolución de hacer ó alquilar un motor hidráulico.

Apesar de todo esto y de que la «Eléctrica» lleva una marcha relativamente desahogada, aún habiendo otra fábrica movida por el agua, los accionistas se desprenden fácilmente de sus acciones.

Misterios son estos cuya génesis se encuentra en las más ó menos numerosas circunvoluciones cerebrales y en la cantidad mayor ó menor de sustancia gris en el cerebro.

Esperanto

Los habitantes de Elche estamos esperando con gran ansiedad la solución de los globos dirigibles.

Es la única salvación con que contamos Dios ilumine á los campeonos que están metidos en tan árdua empresa, para que terminen pronto y bien sus experiencias.

Para esta población por la que solo es posible transitar sin tocar

en el suelo, aunque este ya no existe, porque el arroyo de las calles lo forma el subsuelo, es de una gran necesidad el uso de globo dirigible; viajar por el aire, como los pájaros, es nuestro bello ideal.

Qué agradable debe ser mirar desde lo alto los fangosos barrancos de nuestras calles y reinos á nuestras anchas allá en las regiones serenas, en donde el mango-neo caciquil no reine.

Lo sentimos por los zapateros, que van á quedarse sin parroquianos.

Entonces podrán aquellos cambiar de industria, dedicándose á la confección de globos.

Este sport debe ser mucho más seductor que el de la bicicleta.

Así en globo podemos esperar, como el albañil del milagro de San Vicente Ferrer, sostenidos en el aire, hasta que desaparezca esta tanda de concejales, á quienes les es igual meterse en lodo y cieno hasta las rodillas, que entretenerse montando y desmontando paseos.

La fortuna es que se dará con la dirección de los globos y luego ya no será tan difícil el encontrar la solución para hacer también dirigibles á los concejales.

No perdamos la esperanza.

Muy bien

Buen pié de cosecha el del presente año.

Las lluvias abundantes y no tardías.

Los labradores tienen el ojo alegre.

Que sea enhorabuena.

A los cobradores del consumo también se les alegra el ojo.

Que sea enhorabuena.

Cuando Dios dá á todos alcanza.

Así es que con tanta lluvia todo crece y se cría lozano; hasta la mala hierba.

Que este año abunda que es un primor.

Si con tiempo no procuran los labradores cortar y arriancarla, se les vá á comer todas las cosechas.

Ya lo saben; si se emboban, luego que no se quejen.

Con la hoz y con la azada se estirpa muy bien la mala hierba.

Manos á la obra.

Trasado

El Juzgado de 1.^a Instancia ha sido instalado en el mismo edificio, llamado Palacio, donde están las cárceles de este partido.

También se han habilitado en el mismo local habitaciones para el Juzgado municipal.

Los salones que ocupaban ambos juzgados en la Casa del Ayuntamiento, parece que serán destinados para la Administración de Correos y estación telegráfica.

Todo este cambio tenemos entendido que se hace sin recargar el presupuesto municipal, porque lo que se paga por alquiler de la casa de Correos y telegrafo es el aumento que ha de satisfacerse por el alquiler de Palacio.

A lo menos esto resulta más económico que el montar y desmontar paseos.

Convocatoria

Comunidad de Labradores de la ciudad de Elche.—Se convoca á los que forman la Comunidad de Labradores de esta ciudad, para hoy domingo, primero de Diciembre, á las diez, en el Salón de Sesiones del M. I. Ayuntamiento de esta ciudad, con el objeto de celebrar Junta general ordinaria y tratar de los asuntos siguientes:

1.^o Someter á la aprobación de la Junta las cuentas correspondientes al periodo de tiempo transcurrido desde que se constituyó la Comunidad, hasta el 30 del mes actual.

2.^o Presentar á la aprobación de la Junta el presupuesto de gastos é ingresos para el ejercicio próximo.

3.^o Proceder á la elección de siete Síndicos, cinco Jurados y los suplentes para unos y otros cargos.

Elche 23 de Noviembre de 1901.

—El Presidente, Manuel Campello.

Toros y Tancredos

Siguen los toros llenando de gente el circo taurino. Los toros y los Tancredos y la Tancreda.

Ya por sí sola, la fiesta de los toros es una fiesta bárbara. Ahora, si en ello presentamos Tancredos y Tancredas, como los que se presentan en Elche, resulta la tal fiesta repugnante y con tendencias al rebajamiento de la especie humana.

Hacen de Tancredos en la Plaza de Elche, cuatro infelices á quienes se les emborracha primero. A la puerta de una tienda de bebidas montan un carro desentendado ó un cabriolé y se les lleva á la Plaza como si fueran reses que se llevan al matadero. Y allí, comenzada la corrida, se ofrecen con mansedumbre inconsciente á las astas del bruto, que les embiste y revuelca y pisotea entre las exclamaciones y risas y algazara del público entusiasmado.

Es espectáculo este que hacía asomar al rostro el color de la vergüenza mientras que enciende la ira en el corazón. Y por si no hubiera bastante, sale después al ruedo una Tancreda, una pobre joven, carne de orgía, entretenimiento del vicio, que allí se ofrece al sacrificio empujada por una sociedad cruel que, no contenta con prostituirla, la convierte en cosa de juego, en monigote de feria que vé rodar por la arena al golpe del fiero bruto.

Todas estas cosas las preside la autoridad.

Sin comentarios.

Nacimiento

Uno de los pasados días, tuvo un hermoso niño la distinguida señora doña Adela Follana, esposa de nuestro querido amigo, el acreditado comerciante de esta plaza, D. Daniel Fenoll Leyza.

Le enviamos nuestros más cumplidos plácemes.

Fallecimiento

Nuestro particular amigo D. José Montenegro, ha tenido la desgracia de perder un niño de corta edad, á consecuencia de cruel enfermedad.

Reciba la familia del Sr. Montenegro nuestro más sentido pésame.

Barr y paseos

Otra vez está el pueblo hecho una porquería. Ha llovido y las calles se han puesto intransitables.

Y, no obstante, continúa elevándose el paseo de la Estación y bajándose el paseo de Brú.

La Glorieta, rodeada de barro, parece una isla inexpugnable. Ahora se han plantado en ella, y pegados á la verja, una porción de pinos muy juntos unos á otros. Esto tiene la ventaja de que, cuando sean grandes, sus ramas se confundirán y no dejarán ver la verja desde dentro; y desde fuera, no se verá la Glorieta.

Lo cual tendrá indudablemente sus atractivos.

NUEVO BAZAR

ROJAS Y BRUFAL

CORREDERA, 4. **ELCHE**

Gran surtido en Ferretería, Quincalla, Lampistería, Juguetes, Loza

Y OBJETOS DE LUJO PARA REGALOS

4, CORREDERA, 4, ELCHE

FENOLL Y BLASCO

Almacenes de Hierros, Ferretería, Loza y Cristal

Bajada del Puente, 10 y 19, **ELCHE**

Surtido completo en hierros, aceros, chapas de todas clases, artículos para carros y carruajes de lujo. Zinc en planchas lisas. Plomo en barras, planchas y tubos. Clavos herrar. Cubos de hierro galvanizado. Básculas de 100 hasta 1000 kilos de fuerza. Balanzas de mostrador de 2, 5 y 10 kilos fuerza. Pesas sistema decimal. Máquinas para taladrar y recalcar. Tornillos banco de cerrajero y carpintero. Sartenes, remaches, puntas Paris, pasadores, clavos hierro y alcayatas, pernios, visagras y otros muchos artículos de ferretería.

Loza y cristal al por mayor. Flete de esparto, pita lisa y doble, clases superiores y precios de fábrica.

Se reciben encargos de vignetas, jásenas, columnas y toda clase de maquinaria agrícola é industrial.

Disponible

Balanzas para mostrador

Balanzas, Cajas para guardar caudales, Romanas, Prensas para copiar cartas.

TODO GARANTIZADO

lo ofrece en esta, de una acreditada fábrica de Barcelona, el único representante

CAYETANO JAEN TORRES

Plaza Barcas, 2, principal, á precios relativamente económicos.

á precios sumamente económicos.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA

DE

ARRONIS Y BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.

Exportación á provincias y al Extranjero.

PRECIOS: Desde 0,75 pesetas en adelante.

Descuentos según la importancia del pedido.

Oficinas y despacho: calle Troneta, número 24.

NOTA.—Se hacen tareas por encargo, con canela, vainilla, revuelta y sin ella.

Emulsión española del Dr. Trigo

Única de España premiada en la Exposición de París de 1900.

Medalla de oro en la de Niza 1901.

Preparada con aceite puro, garantizado de hígado de bacalao é hipofosfitos, con ayuda de máquina de vapor, reúne todas las cualidades de la mejor Emulsión extranjera y es mucho más económica.

Produce resultados sorprendentes en los casos de escrófula, raquitismo, falta de desarrollo, debilidad general, catarros, etc. etc.

De confiese de las numerosas imitaciones.

De venta en todas las farmacias y droguerías de España.

Depósito: Farmacia y Droguería Ldo. G. RUIZ, Elche.

GRAN INVENTO

ZOTAL

No es corrosivo ni venenoso.

Poderoso desinfectante, microbicida, insecticida y desodorante.

Depósito: Farmacia y Droguería.

ELCHE